

*El papa Francisco convoca el «Año Familia Amoris Laetitia» para profundizar sobre la necesidad de reforzar la institución familiar en un entorno en el que descienden los matrimonios y aumentan las rupturas, lo que lleva a una mayor fragilidad y pobreza*

El personal sanitario, los empleados de supermercado, desde las cajeras hasta los reponedores, o los transportistas son perfiles que se han visto reforzados en plena pandemia. Junto a ellos, la familia, como institución que **no deja abandonado a nadie**, también ha reforzado su valoración, rompiendo la tendencia destructiva de la mayoría de los países occidentales. Una institución que también ha sido esencial como **«Iglesia doméstica» cuando las parroquias han debido cerrar por la pandemia**. Es algo que el **papa Francisco** ha apreciado y que quiere aprovechar con la convocatoria de un año dedicado a la familia.

El próximo 19 de marzo de 2021 dará comienzo este **«Año Familia Amoris Laetitia»**, que coincide con el quinto aniversario de la exhortación apostólica que lleva ese título. La propuesta quiere profundizar sobre **la necesidad de reforzar la institución familiar** en un entorno en el que descienden los matrimonios y aumentan las rupturas, lo que lleva a una mayor fragilidad y pobreza.

Junto a propuestas académicas y de comunicación, el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida presenta una serie de sugerencias concretas que pueden ser útiles para diócesis e instituciones religiosas. Como plan de choque frente a separaciones y divorcios, se insiste en la necesidad de «reforzar la pastoral de preparación al matrimonio con nuevos itinerarios catecumenales».

### **Entrevista**

**Fernando Arranz: «La familia es un bastión frente a los embates de la vida»**

Se trata de fomentar el «acompañamiento» de las parejas jóvenes, aprender de las experiencias ajenas y **contar con las herramientas para superar los obstáculos más comunes en la vida matrimonial**. Momentos de convivencia práctica y de «espiritualidad y oración dedicados a ellos para adquirir conciencia del don y la gracia del sacramento».

A partir del refuerzo de la vida de pareja, también se recomienda **«organizar encuentros para los padres sobre la educación de sus hijos y sobre los desafíos más actuales»**. Y es que contenidos como la pornografía o la violencia *online* se difunden más fácilmente entre los menos preparados para afrontarlos. Muchos padres, que no han tenido la experiencia de disfrutar de un *smartphone* con 10 o 12 años, no son conscientes del riesgo que asumen sus hijos, ni saben cómo

controlarlo.

En todas estas iniciativas de refuerzo de la institución familiar es preciso involucrar a los matrimonios. El Vaticano es consciente de que no basta la estructura jerárquica para impartir formación. De hecho, en este Año de la Familia se propone **«involucrar a los matrimonios en las estructuras diocesanas y parroquiales para potenciar la pastoral familiar»**. No solo para que sean agentes de pastoral, sino para que asesoren a seminaristas y sacerdotes sobre la realidad de la familia.

**Para poder contar con matrimonios responsables en el futuro es preciso partir de la pastoral juvenil.** Y es ahí donde el Dicasterio para la Familia anima a poner todo el empeño para «despertar el entusiasmo y mejorar la capacidad de los jóvenes para comprometerse plenamente con los grandes ideales y los desafíos que estos implican».

La iniciativa en esta pastoral juvenil debe enfocarse con valentía para abordar cuestiones como «la castidad, la apertura a la vida, el uso de los medios de comunicación social, la pobreza o el respeto por la creación», entre otros.

Este nuevo Año de la Familia no debe dejar fuera a las **[familias heridas](#)**. Para ellas se propone «lanzar iniciativas de acompañamiento y discernimiento», que las ayuden a **«descubrir y poner en práctica la misión que tienen en su familia y su comunidad»**.

Como colofón de este año, en junio de 2022 dará comienzo el **X Encuentro Mundial de las Familias**, que en esta ocasión **[tendrá lugar en Roma](#)**, bajo el título: *El amor familiar: Vocación y camino de santidad*. Los últimos encuentros tuvieron lugar en Dublín (Irlanda), en 2018, y en Filadelfia (EE.UU.), en el año 2015. Se trata de un foro promovido por **Juan Pablo II** en 1994 y que sus sucesores han considerado importante mantener y reforzar.

**Antonio Olivie**, en **[eldebatedehoy.es](http://eldebatedehoy.es)**